



FICHA 5ª: CRISTO LLENA DE SENTIDO NUESTRA VIDA.

SÍNTESIS DE LA EXHORTACIÓN CHRISTUS VIVIT

ENERO 2020. Síntesis en clave vicenciana

INTRODUCCIÓN:

Francisco comienza la exhortación con esta frase: *“Cristo vive. Él es nuestra esperanza y la juventud más hermosa de este mundo. Todo lo que toca se hace joven, se hace nuevo, se llena de vida ... ¡Él vive y te quiere vivo!”*. Así comienza la Exhortación Apostólica post-sinodal *Christus vivit*, firmada el lunes 25 de marzo de 2019, en la Santa Casa de Loreto y dirigida *“a los jóvenes y a todo el pueblo de Dios”*, en forma de carta. Con este gesto, el Papa quiso ofrecer a la Virgen este documento, escrito en castellano, compuesto por 9 capítulos divididos en 299 párrafos, en el que se dejó *“inspirar por la riqueza de las reflexiones y diálogos del Sínodo”* de los jóvenes, celebrado en el Vaticano en octubre de 2018.

CONTENIDO DE LA SÍNTESIS

En el primer capítulo, titulado *“¿Qué dice la Palabra de Dios sobre los jóvenes?”*, el Papa recuerda que *“Jesús, el eternamente joven, quiere darnos un corazón siempre joven”* (13) y añade: *“Notamos que a Jesús no le gustaba que los adultos miraran con desprecio a los más jóvenes o los mantuvieran a su servicio de manera despótica”*.

Jesucristo siempre joven. En el capítulo segundo, Francisco aborda el tema de los años de juventud de Jesús y recuerda la historia evangélica que describe al Nazareno *“en su adolescencia, cuando regresó con sus padres a Nazaret, después de que lo perdieron y lo encontraron en el Templo”*. (26). *“No debemos pensar –escribe Francisco– que Jesús era un adolescente solitario o un joven que pensaba en sí mismo. Su relación con la gente era la de un joven que compartía la vida de una familia bien integrada en el pueblo”, “nadie lo consideraba extraño o separado de los demás”* (28).

Una Iglesia que escuche más. La exhortación reconoce que hay jóvenes que sienten la presencia de la Iglesia *“como molesta e incluso irritante”*. Una actitud que tiene sus raíces *“en razones serias y respetables: escándalos sexuales y económicos; la falta de preparación de los ministros ordenados que no saben interceptar adecuadamente la sensibilidad de los jóvenes; ... el papel pasivo asignado a los jóvenes dentro de la comunidad cristiana”* (40). Hay jóvenes que *“piden una Iglesia que escuche más, que no condene continuamente al mundo. No quieren ver una Iglesia silenciosa y tímida, pero tampoco quieren verla siempre en guerra por dos o tres temas que la obsesionan... La Iglesia necesita recuperar la humildad y simplemente escuchar, reconocer en lo que otros dicen una luz que pueda ayudarla a descubrir mejor el Evangelio”* (41).

Reivindicaciones de las mujeres. Por ejemplo, una Iglesia demasiado temerosa puede criticar constantemente *“todos los discursos sobre la defensa de los derechos de la mujer y poner constantemente de relieve los riesgos y los posibles errores de tales afirmaciones”*, mientras que una Iglesia viva *“puede reaccionar prestando atención a las*

legítimas reivindicaciones de las mujeres”, mientras que “está en desacuerdo con todo lo que proponen algunos grupos feministas” (42).

Tú eres la hora de Dios. No podemos limitarnos a decir que “los jóvenes son el futuro del mundo: son el presente, lo enriquecen con su aportación” (64). Por eso es necesario escucharlos, aunque “a veces prevalece la tendencia a dar respuestas preenvasadas y recetas preparadas, sin dejar que las preguntas de los jóvenes surjan en su novedad y capten su provocación” (65). “Hoy los adultos corremos el riesgo de hacer una lista de desastres, de defectos en la juventud de nuestro tiempo... ¿Cuál sería el resultado de esta actitud? Una distancia cada vez mayor” (66).

Las 4 ideas que tienes que grabarte a fuego de la exhortación apostólica de Francisco a los jóvenes.

<p>1) Dios es Amor:</p> <ul style="list-style-type: none">- Dios te ama.- A Dios le importas.- El Amor de Dios se escribe con mayúscula.- Todo es para Bien.	<p>2) Cristo te salva:</p> <ul style="list-style-type: none">- El amor de Dios está por encima de tus pecados.- La salvación y su perdón es un regalo inmerecido.- Tu vida es un tesoro.- Mira al crucificado y déjate salvar por Él.
<p>3) Cristo Vive, ha resucitado:</p> <ul style="list-style-type: none">- Está presente en tu vida, camina contigo.- El mal no tiene la última palabra, porque Cristo lo ha superado.- El encuentro con Cristo te llevará a darlo a conocer a otros.	<p>4) El Espíritu da Vida:</p> <ul style="list-style-type: none">- El protagonista es el Espíritu Santo, no tú.- Acude a Él cada día y pídele que contagies el amor de Dios a tu alrededor.- Enamórate y no le dejarás, no le dejes y te enamorarás.

Tu y yo somos la hora de Dios para este mundo. El capítulo cuarto de la Exhortación nos lo ha propone para grabarlo a fuego en el corazón. Recordemos lo que hemos reflexionado en los meses anteriores, septiembre-diciembre en nuestros grupos de AIC.

El espíritu que da Vida impulsa hoy a los laicos a vivir en salida misionera para anunciar el Evangelio y servir a los necesitados. Adjuntamos el **programa del Congreso** para que os podáis inscribir las que podáis participar.

Entretanto, todas oramos por el Congreso de laicos y pedimos a Dios que todas las personas participantes se sientan alentadas y fortalecidas por *el Espíritu que da Vida*.

El último capítulo de la Exhortación post-sinodal está dedicado al **discernimiento**. El Papa recuerda que “sin la sabiduría del discernimiento podemos convertirnos fácilmente en títeres a merced de las tendencias del momento” (279). Asegura que “Una expresión de discernimiento es el compromiso de reconocer la propia vocación. Es una tarea que requiere espacios de soledad y silencio, porque es una decisión muy personal que nadie más puede tomar en nuestro lugar” (283). “Los dones de Dios son interactivos, y para disfrutarlos hay que ponerse en juego, hay que arriesgarse” (289).

REFLEXIONAMOS Y COMPARTIMOS:

Ver: Como grupo de AIC hemos nacido en la Iglesia de Dios para vivir en salida hacia los mas necesitados, para evangelizar y servir... ¿Cómo lo estamos realizando?

Juzgar: La Asociación AIC forma parte del laicado al servicio de la misión de la Iglesia. ¿Tenemos conciencia clara de ello? ¿Por qué no invitamos y proponemos proyectos?

Actuar: San Vicente nos decía: «No es suficiente con que yo ame a dios si mi prójimo no le ama» ¿Cuál es nuestro compromiso evangelizador y proyecto de servicio?

Terminamos rezando juntas la oración del Padrenuestro